

Universales vernáculos en la gramática del español

ÁNGELA DI TULLIO Y ENRIQUE PATO (eds.) (2022).
Madrid, Iberoamericana Vervuert, 337 páginas.
ISBN 9788491922384



Andrea Bohrn

Universidad Nacional de General Sarmiento - Universidad de Buenos Aires, Argentina
abohrn@campus.ungs.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-3586-2167>

Ángela Di Tullio y Enrique Pato, los editores del volumen *Universales vernáculos en la gramática del español*, explicitan que un universal vernáculo debe cumplir con cuatro aspectos: (i) estar documentado en las variedades vernáculas del español, (ii) prescindir del rasgo diatópico como factor de caracterización, (iii) no estar limitado a las características propias de la lengua en cuestión, y, finalmente, (iv) estar también documentado en otras lenguas romances, lo que permite su consideración como universal interlingüístico. Desde diferentes marcos teóricos, los doce trabajos del volumen se proponen indagar si los fenómenos seleccionados, que van desde la gramaticalización de adjetivos y problemas diversos en torno de la concordancia, hasta el deísmo, pueden inscribirse en la lista de los universales vernáculos del español. En este sentido, es una preocupación permanente y constante de los diferentes autores (y un mérito de los editores) el retomar en cada capítulo, de forma detallada y concluyente, esos cuatro puntos.

La obra, orientada hacia un público ya formado en la investigación gramatical, resulta innovadora por abordar “paralelismos sintácticos que remiten a variedades no estándares del español” (p. 9). De esta forma, los temas analizados, vinculados a lo oral-coloquial, y que, muchas veces, fueron descriptos de manera incompleta y/o estigmatizados desde la normativa, constituyen un punto de entrada para el estudio de la variación lingüística.

En este sentido, la línea de trabajo establecida por Di Tullio y Pato en la introducción problematiza no solo cuestiones metodológicas del quehacer lingüístico, sino que también llama la atención acerca de una serie de representaciones negativas sobre el objeto de estudio gramatical. Así, se observa que muchas de las estructuras tratadas en la publicación se asociaron tradicionalmente a variedades vulgares, cuando, en verdad, el trabajo meticuloso de los investigadores muestra que su uso está extendido no solo diatópico sino también diastráticamente. A

continuación, presentaremos los aspectos centrales de cada capítulo, de forma sumamente sucinta.

En el inicio del volumen, Gabriela Resnik estudia los adjetivos elativos, adjetivos elativos-cuantificativos y cuantificadores generados por la gramaticalización de adjetivos calificativos. En su propuesta, los calificativos incorporan rasgos de elatividad y cuantificación que les permiten ubicarse en posiciones altas del Sintagma de Determinante. Analiza, primero, *tamaño* (<*tan magnus*), que, desde el punto de vista diacrónico, presenta un núcleo de grado explícito (*tan/ tam*). Puntualmente, observa que *tamaño* puede guardar equivalencia con *tanto* o *tal* (*de tamaña magnitud*), puede presentarse como un elativo (*ese tamaño camino*), o bien puede funcionar como un adjetivo elativo-cuantificativo (*abre tamaños ojos*). Asimismo, se aborda de manera comparativa la recategorización de *tremendo*, *zarpado*, entre otros, en adjetivos elativos y cuantificativos y cuantificadores, sin que estos hayan contenido un elemento cuantificador explícito. Resnik identifica cuatro etapas en la gramaticalización, que van de la pérdida de significado léxico al funcionamiento como cuantificador. No todos los adjetivos alcanzan las cuatro etapas, al tiempo que las diferentes variantes adjetivales y cuantificacionales pueden coexistir sincrónicamente (*un disco tremendo/ tremendo auto/ hace zarpado calor*).

El siguiente universal lingüístico vernáculo es desarrollado por Enrique Pato, coeditor de la publicación, y se refiere a la pluralización de numerales cardinales (*los cuatros años*) y de formas ficticias (*quichicientos millones de pesos*). Los datos, provenientes del CORPES (RAE), muestran la relevancia del fenómeno como así también que dichos numerales se combinan especialmente con nombres de medida y cómputo (*años, meses*) y con nombres de parentesco y relación (*hijo, vecino*). En términos sincrónicos, la descripción provista incluye aspectos como la flexión en género (*las veintiunas semanas*), la combinación con determinantes y adjetivos calificativos, y la derivación mediante *-ito*. Diacrónicamente, se documenta este



fenómeno a partir de ejemplos como *estos cuatro cristianos*, de 1557. Pato establece que, en tanto los numerales cardinales pluralizados no presentan diferencias semánticas o de definitud en relación con la variante en singular, la flexión que presentan debe ser entendida como un plural morfológico-sintáctico, es decir, como una marca de concordancia entre el numeral y el núcleo nominal.

Por su parte, Miriam Bouzouita analiza si la Expresión Diferencial de Poseedor (EDP), que implica la realización de la posesión mediante un posesivo átono prenominal (*nuestra casa*), un posesivo tónico postnominal (*la casa nuestra*), o la construcción sintáctica *de + pronombre personal* (*la casa de nosotros*), puede ser considerada un universal vernáculo. Para ello, lleva a cabo una revisión bibliográfica e incorpora datos de corpus del español, a partir de lo cual identifica y documenta la distribución de las tres opciones y las diferencias existentes entre las variedades. Se destaca especialmente en el capítulo el tratamiento detallado que se hace de la distribución de las construcciones posesivas en función de la persona gramatical involucrada. Dado que las construcciones se identifican en el portugués de Brasil y, con algunas variantes, en el gallego y en el asturiano, es posible concluir que la EDP constituye un universal vernáculo.

La subida de los clíticos (*Necesitarán lavarse los dientes vs. Se necesitarán lavar los dientes.*), como universal vernáculo, le permite a Ioanna Sitaridou abordar cuestiones descriptivas y teóricas concernientes al alcance del fenómeno, su validez interlingüística, y al nivel de variación y opcionalidad que presenta en algunas variedades. En este capítulo, que dialoga con trabajos previos de la autora, se sostiene que la distribución de los clíticos obedece a la interacción compleja entre múltiples factores internos (la semántica del verbo principal, su tiempo verbal, la animidad del pronombre, la estructura de la información, la dislocación a la izquierda, etc.) y factores externos (la variación diatópica, diastrática y diamésica). Tras un cuidadoso relevamiento bibliográfico, Sitaridou trabaja la distribución de la subida de los clíticos en diferentes regiones lingüísticas de la Argentina y del Uruguay, con sumo detalle a pesar de la falta de estudios previos al respecto. Cabe destacar la consideración permanente de varias hipótesis en paralelo y la argumentación en torno a la opción seleccionada para cada una de las diferentes regiones lingüísticas estudiadas.

A continuación, Carlota de Benito Moreno se refiere a la concordancia *ad sensum* entre verbos y los nombres colectivos *familia* y *gente*, la locución *todo el mundo* y

los pronombres indefinidos *alguien* y *nadie*. Dado que su objetivo principal es realizar un aporte a la distribución geográfica, recurre a datos provenientes de más de 16 millones de *tuits* geolocalizados (recogidos por el proyecto ProValn) y a datos del COSER (*Corpus oral y sonoro del Español rural*), de alcance peninsular. El estudio concluye que efectivamente es posible reconocer la concordancia *ad sensum* en todas las variedades del español. Asimismo, se refuerza la idea de que dicha concordancia es sensible a la distancia entre el verbo y el sujeto, tanto en sentido lineal como estructural. En el inicio del capítulo, la autora problematiza la noción de *universal vernáculo* en la tradición hispánica y observa ambigüedades terminológicas y conceptuales, que pueden eliminarse, a partir de la distinción coseriana entre el plano de habla universal, el plano de habla histórico y “la ubicación del fenómeno en el espacio variacional de la lengua” (p. 125).

Costar, en su acepción de “resultar molesto, difícil”, es un verbo pseudoimpersonal que selecciona un pronombre como objeto indirecto y una oración completiva de infinitivo como sujeto (*Me cuesta entender algunas situaciones.*). Sobre esta base, Elena Felú Arquiola estudia la concordancia inesperada de *costar* con el complemento del infinitivo, es decir, *Me cuestan entender algunas situaciones*. Tras caracterizar a los verbos pseudoimpersonales y establecer una detallada distribución de estas construcciones, Felú revisa varios aspectos. Más allá de la presencia de un complemento cuantitativo o la adyacencia entre *costar* y el infinitivo, muestra que el factor esencial que motiva esta concordancia es la posición inicial en la oración del complemento del infinitivo, junto con el hecho de que los sustantivos en esa posición son inanimados o humanos-indefinidos. Asimismo, la autora propone una interesante relación con la estructura de la información, dado que la ubicación del complemento del infinitivo en la posición de tópico es lo que permite que se lo interprete como el sujeto del predicado complejo formado por *costar* + infinitivo.

Los verbos que presentan un clítico y un morfema de concordancia como *ayude(n)lon*, *ayudemoslon*, *ayudarlon* y *ayudándolon* constituyen el objeto de estudio de María Mare. Esta estructura, de alcance panhispánico y fuertemente estigmatizada, no ha recibido un análisis descriptivamente adecuado, en tanto la bibliografía de referencia no presenta un panorama completo de la información existente. Incorporando nuevos datos, como *digamoslon*, en los que *-n* es un exponente morfológico inesperado, Mare argumenta eficientemente que deben reconocerse dos procesos diferentes. En el primer caso, se presenta morfología por defecto en la posición inesperada (*-n* a la derecha

del clítico, independientemente de la morfología de concordancia verbal presente). En el segundo caso, se reconoce un único morfema de concordancia esperada a la derecha del clítico. El análisis propuesto asume que la recuperación de morfología flexiva al final del verbo se vincula con un proceso de reanálisis del ítem verbal, por el que el clítico se interpreta como parte del verbo. Al relacionar estos casos con otras concordancias no estándares, Mare evidencia que su estudio permite una mayor comprensión de la concordancia para las variedades vernáculas, pero también para el español estándar.

A partir de los patrones de concordancia de las construcciones existenciales con *haber*, Antonio Fábregas identifica cuatro variedades del español. En la variedad estándar, no se observa concordancia entre el verbo y el sintagma nominal (*Hay/ había dos chicos en el jardín*). Por el contrario, en la variedad (a), *haber* concuerda en número en diferentes tiempos (*Habrán unos videos...*); en la variedad (b), es posible identificar concordancia en número y persona (*Habemos muchas personas.*), y, finalmente, en la variedad (c), se observa concordancia en presencia del incremento morfológico *-y* (*Hayn platos...*). Fábregas sostiene que el valor existencial de *haber* evidencia un carácter locativo, en el que el morfema *-y* es una marca de concordancia del verbo con el argumento externo que también tiene valor locativo. El constituyente nominal es entendido no como un argumento extra sino como parte del predicado. El análisis formal de estas construcciones lleva al autor a sostener, de manera consistente, un sistema integrado en el que la variación puede ser explicada en términos de la estructura posible entre el Sv y el SFlex.

En “Infinitivo por imperativo”, Cristina Sánchez López trabaja casos como “estaros quietos, bajar la maleta, hombre”, propios del habla informal asociada al uso de *vosotros*, por lo que su alcance es peninsular. La descripción propuesta da cuenta de que el infinitivo sustituye a la segunda persona del plural del imperativo, puede aparecer con formas pronominales enclíticas (*callaros, dejarme*), presenta de manera frecuente un *se* reflexivo en lugar de *os* (*callarse*) y es compatible también con oraciones negativas (*no preocuparse*). Sin dejar de lado razones fonológicas, Sánchez López argumenta a favor de factores gramaticales que justifican la aparición del infinitivo. En efecto, afirma que, al ser el infinitivo una forma verbal defectiva en términos temporales y modales, puede ser utilizada en múltiples contextos modales imperativos e incluso sustituir al subjuntivo. Esta tendencia no es exclusiva del español peninsular, sino que se inscribe en la “tendencia universal” de usar formas

no marcadas para expresar el modo imperativo. El capítulo incluye también la descripción y el análisis de estos usos en lenguas como el rumano, el portugués y el italiano, además de presentar un recorrido histórico para el español.

Las estructuras pseudocoordinadas que reúnen, mediante la conjunción *y*, dos formas verbales con la misma información flexiva constituyen el universal vernáculo abordado por Laura Kornfeld. Tras rastrearlas geográfica y diacrónicamente en el español y señalar su existencia en lenguas no romances, se presenta la descripción de los casos modélicos con *ir* y *agarrar* (*Va y le explica... / Agarra y rocía con bencina...*). Entre las propiedades relevadas, se incluyen la selección de argumentos y adjuntos, la combinación con logros y realizaciones y con construcciones perifrásticas, el alcance de la negación y la evaluación del valor semántico. Así, Kornfeld establece que, al igual que en las perifrasis, el primer verbo se encuentra gramaticalizado y aporta un matiz aspectual incoativo, si bien pueden reconocerse valores secundarios como brusquedad o determinación. Se incluyen también construcciones con otros pseudoauxiliares, del tipo *venir, pillar, llegar, saltar, volver, arrancar*, que verifican las propiedades descritas para los casos previos. El análisis presentado determina que los verbos gramaticalizados ocupan la posición nuclear del Sintagma de Aspecto, categoría próxima al nivel léxico verbal, lo que permite dar cuenta de sus patrones de comportamiento.

Ángela Di Tullio, coeditora del volumen monográfico, investiga el deísmo como un universal vernáculo, en tanto se lo reconoce en las variedades peninsulares, americanas y vernáculas del español, y en el italiano, el francés y el catalán, lo que implica un alcance interlingüístico. El abordaje del deísmo, es decir, de la presencia del elemento expletivo *de* al inicio de oraciones de infinitivo en diferentes posiciones argumentales (*Prometió de bajar los impuestos. / Me pesa de no haber cortado la soga. / Su intención es de reunir a toda la familia.*), se realiza con suma profundidad. El estudio incluye la descripción sintáctica de la construcción y la caracterización de los tipos léxicos de verbo selectores (*convenir, costar, pasar*, entre otros). Se examina la polisemia de verbos como *decir*, en la que la construcción deísta se asemeja al comportamiento de los complementos con subjuntivo, en contraste con los complementos con indicativo. Asimismo, se aborda su relación con la concordancia de larga distancia, en la que la reestructuración verbal da como resultado un predicado complejo (*Aún faltan de traducir los capítulos finales*), lo que permite ilustrar la interacción de dos universales vernáculos.

La tradición generativa consideró que la oración *Los niños parecen que están contentos* (cfr. *Los niños parece que están contentos*) debía ser agramatical, dado que infringía aspectos de índole teórico. No obstante, el hecho de que haya sido documentada e identificada como incorrecta, la existencia de ejemplos diacrónicos que datan del siglo XVI y la recopilación de numerosos casos sincrónicos permitieron a Ignacio Bosque y Ángel Gallego revisar críticamente análisis previos que se basan en el caso defectivo, el movimiento A', el control como elevación y el SD generado en la base. Determinan que se trata de un tipo de hiper-elevación y, puntualmente, consideran que responde a lo que denominan “una estructura sintáctica híbrida”, es decir, una estructura que surge como resultado de seleccionar ciertas operaciones formales en puntos específicos de la derivación, en los que hubiera sido posible aplicar otras opciones igualmente gramaticales. En términos metodológicos, tras la revisión del caso y la consecuente propuesta de análisis, Bosque y Gallego enfatizan que los hechos observables tienen prioridad sobre las predicciones que el análisis teórico puede generar.

Las investigaciones consignadas, tal como señalan los editores, exploran así la relación entre lo universal y el contacto dialectal, pero también entre la conservación y la innovación en el desarrollo del sistema lingüístico. Como se observa, el volumen se compone de trabajos de gran calidad, rigurosa metodología, trabajo reflexivo con corpora variados y relevamiento bibliográfico actualizado, por lo que constituirán, sin lugar a duda, referencias obligadas para futuras investigaciones de los temas allí abordados. Los universales vernáculos se presentan entonces como un locus privilegiado para discutir la variación lingüística y, así como es pertinente el estudio de la lengua estandarizada, también lo es el estudio de estos sistemas. De esta forma, *Universales vernáculos en la gramática del español* nos permite no solo conocer el alcance real de una serie de estructuras gramaticales y entender su funcionamiento, sino también ampliar los horizontes de las investigaciones actuales en gramática.